

Jueves, 21 de noviembre de 2024.

## ANORA

**Dirección:** Sean Baker.

**País:** Estados Unidos. **Año:** 2024. **Duración:** 138 min.

**Calificación:** No recomendada para menores de 16 años.

**Guion:** Sean Baker. **Fotografía:** Drew Daniels

**Música:** Matthew Hearon-Smith

**Reparto:** Mikey Madison, Mark Eidelberg, Yura Borisov, Karren Karagulian, Vache Tovmasyan, Aleksey Serebryakov.

**Premios y Festivales:** Festival de Cannes 2024: Ganadora de la Palma de Oro: Mejor película. Festival de San Sebastián 2024: Sección Perlas. British Independent Film Awards 2024: Nominada a Mejor película internacional independiente. Gotham Independent Film Awards 2024: 4 nominaciones.

Venta de entradas por internet en: [entradas.arnedo.com](http://entradas.arnedo.com)

### Datos de interés sobre la película

Novena cinta del director americano Sean Baker (*Red Rocket, The Florida Project...*). Es su obra más madura y reflexiva, con una revisión sobria y desencantada del mito del príncipe azul, cambiando los castillos y los carrajes por los burdeles y las limusinas. Baker deja atrás los sesgos y los juicios para narrar el caos del amor, o más bien la ilusión de este, y las consecuencias personales que acarrea consigo.

Es en parte comedia romántica, drama, thriller, screwball comedy (comedia loca o comedia alocada es un subgénero cinematográfico del género de la comedia romántica muy popular en Estados Unidos durante la Gran Depresión, que surgió a principios de los años 1930 y siguió predominando hasta finales de los 1940. Satirizaba las historias de amor tradicionales y tiene características secundarias similares a las del cine negro). Son necesarios varios géneros para narrar un triste y amargo enredo, aunque no será esto lo que dotará de excelencia a la cinta, si no que será la única y agridulce sensibilidad del director, que hunde a unos personajes que creían estar nadando, pero sabiéndose que estos volverán a flote algún día.

*Anora* es mucho más que el relato de amor y desengaño entre una ingenua prostituta y el caprichoso hijo de un oligarca. Es un enternecedor relato de una mujer que se cree encontrada, cuando nunca estuvo tan perdida. Es el relato de un corazón maltratado. Y es amor, es desilusión, es sufrimiento, es advertir el poder subversivo de un abrazo. El materialismo físico más instintivo y primario se encuentra con la fragilidad del espíritu, con la quebradiza emocionalidad de una mujer que no tiene más que su cuerpo para ofrecer. Anora no busca morbo ni sordidez, busca, y consigue, narrar una serie de vaivenes que asolan la vida en esa profesión. Ni más ni menos. Sin sesgos ni enjuiciamientos.

La dulce y sensible mirada de Sean Baker hace de la vulnerabilidad de sus personajes su mayor virtud. El relato emana una humanidad y una mirada comprensiva que nace del respeto y el continuo tratamiento del trabajo sexual. Comprendemos la emocionalidad de los personajes, sobre todo de la joven protagonista interpretada por una Mikey Madison en auge, y las acciones que emprenden en su búsqueda de salvación, de una dignidad desesperada. Se hace más patente la delicadeza de *Anora* en la recta final, cuando en una sorpresiva calma todo explota sin hacer el más mínimo ruido. Todo implosiona en un clímax sostenido y sobrio pero, paradójicamente, lleno de un simbolismo esperanzador y emocionalmente arrollador. Un desenlace amargo pero sincero, del que brota vida y poesía dada su desgarradora carga de realidad.

Nunca una comedia fue tan extrañamente triste. Aunque mucha parte de *Anora* sea una especie de screwball de los personajes más sórdidos y aparentemente vulgares, constantemente aflora una tristeza subtextual que cobra fuerza con el desencantamiento, tanto de la protagonista, como del espectador, que son testigos de una moralidad decadente y una pérdida gradual de toda esperanza. Donde hubo felicidad, ahora solo parece haber una falsa consolación, un “todo va a ir bien” tristemente químérico.

*Anora* es una cinta confeccionada desde una delicadeza y sensibilidad únicas, consagrando a Sean Baker como uno de los grandes nombres del cine americano y mundial. *Anora* nos habla de amor y desilusión, de un ajetreado engaño que hilado con la finura y la sutil pluma del realizador golpea al espectador sin que lo espere, aunque no sin darle un atisbo de esperanza que rebaja el amargo a agridulce. Una de las Palmas de Oro más autorales y evocadoramente bellas de los últimos años.

